

*Más autoridades contra la
Academia.*

Tras del P. Isla y D. Ramón de la Cruz, que pueden considerarse como los últimos clásicos, citaré ejemplos de los neoclásicos de fines del siglo XVIII y principios del XIX, y luego de los románticos y de los poetas y prosistas de la segunda mitad del siglo último, y aun si se quiere de los contemporáneos.

Sigan ustedes viendo:

«Por si *la* puede ablandar
el corazón de diamante.»

(A Zaida.)

—
«La fiera le acometía
y sin que el rejón *la* plante...»

—
«Con su señora se encara
y así *la* dice, y suspira...»

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Vol. 1625 MONTERREY, MEXICO

«Cuánto *la* cuesta cuidado...»

—
«Brama la fiera burlada...
y segunda vez *la* mete
sutil la punta acerada...»

—
«Esto en vano *la* dicen...»

—
«Tiernas canciones
la cantaré.»

—
«Apiádese mi bien: *dila* que muero...»

NICOLÁS F. MORATÍN.

—
«Hacer*la* con la pompa más honrosa
Unas grandes exequias funerales...»

—
«Pues si dándola paja, come paja,
Siempre que *la* dan grano, come grano...»

—
«Pero él *la* respondió: Señora mía...»

—
«El microscopio
luego *la* aplica...»

«Todo el suceso
las participa...»

«No hay que dudarlo,
no (*las* decía)...»

TOMÁS DE IRIARTE (1).

(1) En alguna edición moderna le han cambiado estos *las* en *los*.

«Pero fué tan dichoso
aquel feliz instante,
que *la* digo mil veces:
Filis, vuelve á olvidarme...»

JOSÉ CADALSO.

«Salve, decid*la* madre bienhechora...»

NICASIO A. CIENFUEGOS.

«Y con mil expresiones
de atención y respeto
la dijo: Doña hormiga...»

—
«Que alegre *la* ofrecía
inocentes ideas de contento...»

—
«Subió una mona á un nogal
y cogiendo una nuez verde
en la cáscara *la* muerde,
con que *la* supo muy mal...»

—
«Una oveja pasaba, y él *la* dice:
Amiga, ven acá...»

FÉLIX MARÍA SAMANIEGO.

«... Jove...
A Tais de su hermosura
la toleró hacer logro...»

J. IGLESIAS DE LA CASA.

«Y apenas el niño comenzó á pedir*la* pan...»

«Si *la* mandaran fingir...»

—
«¿No es decir*la* claramente:
Musa, dínos la verdad?»

—
«Pero al fin, sacudiéndose, otra prueba
la plugo hacer de sí...»

—
«... Dila que es nieve cuando más te irrite.»
«Dila que el alma, ajena de reposo...»

—
«... Cenón, que trata
De no pagar á su pupila el dote,
Habiéndola comido el patrimonio...»

LEANDRO F. MORATIN.

«¿Tendré yo acaso por libre á aquel á quien
manda una mujer y le prohíbe lo que *la* pa-
rece, que nada que le mande puede negarla,
que nada se atreve á rehusarla?...»

MANUEL DE VALBUENA
(Académico, autor del Diccionario latino.)

«Mil suspiros *la* ofreces...»

—
«Mas ésta, al frente de ellas,
el campo *las* abría...»

—
«Iba á exponer*la* humilde mi quebranto...»

JUAN BAUTISTA ARRIAZA.
(Académico.)

Para dar á la poesía castellana el tono y el
valor que *la* iban faltando...»

MANUEL JOSÉ QUINTANA.
(Académico.)

«Sólo mentar*la* toros la espirite...»

J. VARGAS PONCE.
(Académico.)

«Y de amor homenaje *la* ofrecía...»

JUAN NICASIO GALLEGO.
(Académico.)

«El venturoso día
que *la* juré mi amor...»

—
«...Sólo amor *la* ofrecí...»
«...El cabello

el talle *la* cubre airoso...»

«Cuando ya el agua de Cristo
la corría por el rostro...»

EL DUQUE DE FRIAS.
(Académico.)

«*La* dió una salvaguardia muy precaria...»

ALBERTO LISTA.
(Académico.)

«...Ni merece que se *la* conceda atención...»

JOSÉ JOAQUIN DE MORA.
(Académico.)

«...El arreglo de la oficina para dar*la* nueva
forma...»

ANTONIO GIL Y ZÁRATE
(Académico.)

«De crímenes sedienta,
La prestaron su lava los volcanes...»

—

«Es la isla gaditana...»
Anchos campos de azul la mar tendida
La ofrece...»

EDUARDO ASQUERINO.

«Que otro mundo *la* pertenece...»
«Y *la* enseñe la senda de sus destinos...»

NICOMEDES PASTOR DIAZ.
(Académico.)

«Esta poderosa virtud *las* viene de que no
son palabras racionalistas...»

«Corren las fuentes porque Dios *las* manda
correr...»

JUAN DONOSO CORTÉS.
(Académico.)

«Júpiter, accediendo á sus deseos, *la* permiti-
ó vivir libre y castamente...»

«Grecia y Roma *la* erigieron templos...»

PATRICIO DE LA ESCOSURA.
(Académico.)

«Don Luis *la* devuelve un idolatrado paja-
rillo que se había escapado de la jaula, *la* pro-
cura una platea en el circo... y *la* gana, en fin,
la voluntad...»

«Ventura de la Vega *la* dedicó lindos ver-
sos...»

«...Y él, prendado de tantos atractivos, *la*
dió su mano y su nombre...»

EL MARQUÉS DE MOLINS.
(Académico.)

«Gusta del *statu quo*,
y hacerla entrar en la norma...»

«¿Por qué *las* quitas la fama
si te arrastras á sus pies?»

M. BRETÓN DE LOS HERREROS.
(Académico.)

«Si *la* destrozan el alma...»

A. GARCIA GUTIÉRREZ.
(Académico.)

«Tú *la* ordenas juntarse y vivir...»

—

«Y en la tarde la mar olas *la* ofrece...»

—

«Y hubo vecino que *la* echó cincuenta...»
(años)

«Un pensamiento *la* ocurrió después...»

—

«Será imposible ya darla la vida...»

—

«Mientras despierto *la* palpita el pecho...»

—

«Bebe su aroma, de su olor sediento,
y las hojas *la* arranca...»

JOSÉ DE ESPRONCEDA.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

«Y en memoria *la* dejaron
su carmín primavera...»

—
«¿Qué te parece, Ginés?
cuatro millones *la* dan...»

—
«Y que *la* importan los sonos...»

—
«Ni por más que tu amargura
en son de queja *las* cuentas...»

—
«Ante la imagen de hinojos
los sacros pies *la* besó;
y dejándola *las* llaves...»

—
«Dios *la* dió un corazón sencillo y bueno...»

—
«A las tierras vecinas dió pavura
El poder al mostrarlas que tenía...»

JOSÉ ZORRILLA.

«Se hace sensible con las damiselas y *las* lee
sus versos en tono lastimero, recordándolas la
buena amistad...»

JOSÉ ZORRILLA.

«Entréguela su cristiano,
el de la cruz colorada...»

G. ROMERO LARRAÑAGA.

«Con los que *la* ofrecen incienso...»

T. RODRIGUEZ RUBÍ.
(Académico.)

«Salustio y otros así, que son los que *la* cuelgan el dije (á Cleopatra)...»

—
«...Todos *la* daban el parabien...»

MODESTO DE LA FUENTE
(Fray Gerundio.)

«Quiere arrancarla el secreto...»

—
«Pero no *la* di asenso...»

F. NAVARRO VILLOSLADA.

«... no *la* dejan hacer su voluntad.»

GABINO TEJADO.
(Académico.)

«Y que *la* dijese las lisonjas que á la sazón
la prodigaban otros...»

JAIME BALMES.

«¿Sabes quién era el joven ignorante
Que el brebaje *la* dió?...»

«...mostrar miedo,
Ante la plebe airada es darla ánimo...»

CARLOS RUBIO.

«La mujer que quiere á dos,
no es tonta, que es advertida;
que si una luz se *la* apaga,
otra *la* queda encendida.»

CARLOS RUBIO.
(Copiando este cantar popular.)

«Recuerdo de un amante que, insolente,
La tiró, disputando, una botella.»

MIGUEL DE LOS SANTOS ALVAREZ.
(Académico.)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

1625 MONTEPREY, MEXICO

«La cual *la* recomendaba la mayor amabilidad...»

«Con palabras de grajea
sus deseos *la* declara.»

R. MESONERO ROMANOS.
(Académico.)

«Aquella sobreexcitación del entendimiento que *la* hacía producir cantos incomprensibles para Faon...»

«... fundar una academia y pagarlas (á sus amigas) en lecciones sus infamantes calumnias.»

«Safo *las* hace componer versos...»

«... el llanto que *la* arrancaba (á Santa Teresa) el sacrificio...»

«... la gracia de la fortaleza que Dios *la* había concedido...»

CAROLINA CORONADO.

«Y á unas miserias tan grandes,
las llamáis dichas humanas?»

«No *la* volvió ya á echar, desde aquel día,
Migas de pan revueltas con alpiste.»

RAMÓN DE CAMPOAMOR
(Académico.)

«Encontróse al nacer huérfana y sola,
Pero mi hogar prestóla
Blando regazo y cariñoso abrigo.»

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE
(Académico.)

«Tomándola la mano que jabona
Se la besa y *la* dice que es muy mona...»

NARCISO SERRA.

«Que es el milagro del valor cristiano
Quien *la* presta vigor y fortaleza.»

«Y su expresión revela
Que un dulce pensamiento
La suavizó el momento
Amargo de morir.»

LARMIG.

«...y á las naciones
vendrá á romper el yugo
que *las* echó tu mano...»

«Cual si besar la suya
con sus ramas quisiesen
y esencias regalarla...»

VENTURA RUIZ AGUILERA.

«Ingenuo, franco, sincero,
rendido ante su beldad,
la confieso que la quiero,
y es verdad, mucha verdad...»

«Sin ir más lejos, ayer,
la dije de esta manera...»

FAUSTO. L. VILLABRILLE.

«Este Gil Manrique y su mujer se hicieron familiares de la Orden de Calatrava, donándola varios bienes.»

«... otras especies que basta nombrar para darlas el lugar que *las* corresponde.»

ANGEL DE LOS RÍOS.

«Los estudiantes que han pasado las vacaciones en la aldea, llegan al lecho de su madre, y *la* dicen: «Me voy...»

PEDRO A. DE ALARCÓN.
(Académico.)

«Niñas, no arranquéis de su tallo las flores: no *las* hagáis sufrir...»

LUIS DE EGUILAZ.

«Y su aroma balsámico *la* presta.»

GUSTAVO A. BECQUER.

«...Y á una agraciada pollita que en una ventana vió
—Adiós tocaya—*la* dijo,
con acento algo burlón...»

MANUEL DEL PALACIO.
(Académico)

Con la mantilla terciada
estaba Juana Palomo
cuando el asistente Ponce
en ella clavó los ojos...

Y *la* dijo.—¿Sirvo de algo?
—Sí, señor, sirve de estorbo.

LUIS RIVERA.

¡Válgame Dios! estos hijos
la quitan á una *la* vida.»

«¡Si *la* dan á una más guerra que Napoleón!...»

«... frita
la tienen á una *la* sangre.»
«¿Quiere usted que yo *la* dé una buena medicina?...»

ANTONIO DE TRUEBA.

«Y si ves á Luisita con su mamá *dilas* que hace dos días que estoy en cama...»

ANTONIO HURTADO.

«El buen Miró, D. Clemente,
un poema *la* compuso.»

«Y que dé cuanto *la* pidan...»

JUAN MARTINEZ VILLEGAS.

«Al salir de su gabinete *la* presentó el estuche...»

«...brillo y adoraciones que el tiempo *la* iba negando...»

«Centellearon sus ojos, y al estrecharla las manos...»

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

1675 MONTREFFY MEXICO

«...con la burla más fina que pudo proporcionarla su deseo de vengarse...»

«...buscó á Isabel..., *la* soltó al oído un «vámonos de aquí» tan acentuado... tan exigente, que no *la* permitió ni el tiempo necesario para avisar á la marquesa...»

«—Isabel — *la* dijo, sentándose á su lado...»

«Pero la consideración de que la falsa amiga se expresaba así por *herirla* más impunemente *la* prestó los bríos que necesitaba...»

JOSÉ MARIA DE PEREDA,
Académico.

¿Verdad que no faltan autores que usen las formas *la* y *las* en dativo?...

VI

Todavía más autoridades.

Confirmar ahora la legitimidad de las formas *la* y *las* en dativo con ejemplos de todos los escritores que actualmente gozan la estimación y el aplauso del público, sería cosa bien fácil, pero alargaría este ligero estudio extraordinariamente.

Me limitaré, pues, á citar sólo algunos textos de escritores de los más distinguidos, y algunos también de la parte anónima de los periódicos, como demostración esto último de que las referidas formas, anatematizadas ne-
ciamente por la Academia hace un tercio de siglo, tienen á su favor el voto popular, lo mismo que el de los grandes maestros; lo que quiere decir que, no solamente *no faltan autores de nota* que usan en dativo las formas *la* y *las*, sino que *las* usa todo el mundo.

Sigamos viéndolo:

«Isabel (la Católica) era muy mujer, aunque poseía un fuerza moral que *la* hizo superior á su sexo...»

«... su cultura permiti^óla comentar á Cicerón.»

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER,
(*Mujeres de regia estirpe.*)

«Habiéndose quedado viuda (Doña María de Molina), sus méritos atrajéronla multitud de adoradores, príncipes..., etc.»

«Más tarde... la colmó de filiales solicitudes y volvió á darla un puesto en su corazón.»

«... porque los valisoletanos *la* eran muy adictos.»

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER,
(*La misma obra.*)

«Ha sido un feliz pensamiento este de festejar las bodas de oro de Ricardo de la Vega, con la *seña Talla*. Al darla este tratamiento comprimido...»

«A la infeliz no *la* gusta el vino...»

«Pero cuantos la amen y reverencien (al habla castellana) tienen mucho que estimar y no poco que aprender en los devotos cultos que *la* ofrece el autor...»

«Reniego de mi poder si no me sirve para poner puertas al campo y echarlas la llave.»

MARIANO DE CÁVIA.

«Es que la Virgen, agradecida á la devoción que *la* tuvo aquel muchacho...»

«La insigne actriz de carácter ha hecho una lucida campaña, que debe animarla á persistir en el nuevo género...»

JOSÉ DE LA SERNA.

«Ahí está ya la masa que á juzgarme Viene con el derecho Que yo mismo *la* doy...»

SINESIO DELGADO.

«Se da toda la maña necesaria para indisponerse con la conciencia pública, negándola hoy lo que ha de concederla mañana.»

«Cuando se trata de inferirlas un agravio...»

JULIO BURELL.

«Por todo consuelo se *la* dice que no se puede hacer nada en su favor...»

«La comarca desheredada... se trueca en territorio fecundo con alientos y vitalidades que *la* permitirán brindar á otros hermanos con un trozo de patria...»

«Comunicándola energía...»

RAFAEL GASSET.

«—No es posible—*la* dijo friamente.»

EL MARQUÉS DE FIGUEROA.

«No se *la* enseña nada nuevo diciéndola...»

SANTIAGO ALBA.

«Cuanto tiende á mermarla su legítima influencia en Marruecos...»

ALFREDO VICENTI.

«Tal es la situación, y nadie *la* concede mayor plazo...»

MANUEL TROYANO.

«Cuidará de no *darla* disgustos...»

RAFAEL COMENGE.

«Aquella mujer hubiera preferido no salir de París, donde su ingenio y su carácter *la* daban seguro ascendiente...»

«Hemos pasado á la alcoba de Mme. Staël, donde campea el retrato que *la* hizo el célebre David...»

MANUEL BUENO.

«Y usted, marquesa, ¿cuánto piensa dar? —Yo nada, *la* dijo la marquesa.»

JULIO CAMBA.

«Y qué cosas *la* decía á la Pepa el señor Blas.»

«*La* hice tomar un poco de bromuro.»

VITAL AZA.

«Con el fin de que *la* dieran vigor...»

JAVIER GÓMEZ DE LA SERNA.

«Por no *darla* esperanzas que no se habían de realizar.»

J. FRANCO RODRÍGUEZ.

«... no era fácil hacerla comprender una cosa tan sencilla...»

RODRIGO SORIANO.

«Su esencia, lo que *las* da verdadero carácter huyó de nosotros hace tiempo.»

«La villa de Torrijos... de antiguo se llama Torrijos de los Olivares, que continúan *dándola* tono especial.»

FRANCISCO ALCÁNTARA.

«Por desgracia, yo solamente podía *verla* el rostro (á la niña Chole) aquellas raras veces que á mi le tornava.»

«... y él *la* besó la mano...»

«Lentamente volvióse á la pastora y *la* preguntó con desmayo: ¿pero tú estás cierta, rapaza?»

R. VALLE-INCLÁN.

«Tanta desventura *la* hizo enfermar» (á la Avellaneda.)

VICENTE ALMELA.

«Le suplicó que *la* permitiera retirarse...»

CARLOS GROIZARD.

«Él no perdía ocasión de *darla* buenos consejos.»

ALVARO LÓPEZ NÚÑEZ.

«A mi amiga Lola Fuentes
La escribí dos madrigales...»

JUAN PEREZ ZÚÑIGA.

Sin hacerla fuerza, pero indicándola los
medios...»

A. ROYO VILANOVA.

«Su doncella la prepara un baño...»

«Si encontráis unas flores marchitas ren-
didlas el homenaje debido á las glorias.. Y
después que las hayáis rendido el tributo...»

ANTONIO ZOZAYA.

«Recientemente una joven acusada de in-
fanticidio recibió catorce cartas de otros tantos
caballeros proponiéndola el casamiento...»

R. HERNANDEZ BERMÚDEZ.

(Her-Ber.)

«No la bastó llorarle vivo...»

PEDRO DE RÉPIDE.

«La huérfana se tranquilizó... ¿Qué nueva
desventura podría reservarla la suerte?...»

Resonó en sus oídos una voz que la hizo es-
tremecerse.»

LUIS L. BALLESTEROS.

«Mientras el marido la levantaba el velo, el
chauffeur buscaba en el cabás... el frasco de
las sales... Destaparon otro de agua de olor y
la rociaron la cara.»

E. PARDO BAZÁN.

«Raimundo Madrazo la ofreció en nombre
de Vanderbilt quinientos mil francos por el
cuadro...»

Madame Cassin titubeó un momento y con-
sultó el caso... Triunfó el parecer de Dumas
que la dijo:... Como esas sumas hay muchas
en el mundo, y «Vicarias» de Fortuni no hay
más que una.

RICARDO BLASCO.

«...todas vistiendo trajes que no las impiden
ir desnudas.»

«Pero como el traje imperio la daba aspec-
to de pajarraco disecado, se le quitaban á cual-
quiera las ganas de decir la por ahí te pudras.»

LUIS BONAFOUX.

«Su padre espiritual la mañdo que fuese por
un camino...»

«Sin duelo el Conde-la arrebató el niño.»

DOLORES GORTÁZAR.

«...la linda tiple de voz fácil, potente, afina-
dísima, que la ha permitido destacarse en su
primera salida...»

EDUARDO MUÑOZ.

«A las olas de la playa
las cantaba mis penitas.»

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

«... el estado de la Hacienda, siendo tanto
lo que se la defrauda...»

JUAN DE ARAGÓN.

«La señora es virtuosa, pero la llevan á los Pirineos, *la* ponen cerca un chico... un poco sinvergüenza.

FÉLIX LORENZO.

«*Las* conté la historia del Códice de Ervigio... *Las* aconsejé remitieran los restos al archivo imperial...»

EUGENIO NOEL.

«El Estado *las* quitó las rentas (á las Universidades).»

«... el almirante D. Alonso Enríquez *la* hizo donación de una capilla.»

LEÓN CORRAL.

El orador (Sánchez Toca) declaró que, con este carácter de provisionalidad, la comisión ponente aceptaba la misión que se *la* había confiado, muy agradecida al honor altísimo que *la* hacía el vecindario de Madrid.»

MELCHOR CANTÍN.

«La tía *la* hizo dos ó tres preguntas...»

«Zacarías *la* había pedido relaciones...»

«Su tía... *la* entregó la administración de todo.»

«A Isabel *la* entró un temblor...»

«Un día que... *la* mandó dar cuerda al reló...»

RAFAEL LEYDA.
(en un cuento solo.)

* * *

¿Verdad que la Academia va haciendo pro-séritos?

De varios periódicos:

«La viuda *la* indicó que debía tomar un automóvil.

«La condesa se despidió de ella cariñosamente ante el juez y *la* entregó un hermoso ramo de violetas.»

«...y que no se *la* ocurra otra vez acusar á mis hijos...»

EL IMPARCIAL
(Asesinato del pintor Stenheil.)

«Tuvo resentimientos la peinadora y *la* dió una pelo arriba...»

EL LIBERAL.

«A la Diputación *la* quita (La Cierva) un hospital.»

EL PAÍS.

«Convencido el enamorado de la inutilidad de sus ruegos, sacó del bolsillo un revólver, y, apuntando sobre su novia, *la* disparó un tiro.»

EL CORREO ESPAÑOL.

«La compradora declaró en el acto que la rinconera no *la* convenía.»

EL UNIVERSO.

«La contestación del Ministro de Fomento

no satisfizo á la mayoría, y lo que peor impresión *la* produjo fué...»

EL GLOBO.

«Una joven, disgustada porque su Padre *la* prohibió salir de paseo...»

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

«Y *la* contestó el frutero

Con muchísimo salero:

—Buena amiga, va muy mal.»

EL DIARIO ESPAÑOL.

(2 Dbre. 1909.)

«Algunos periódicos franceses *la* hicieron coro.»

EL IMPARCIAL.

(18 de Enero de 1909.)

«A la niña María Teresa *la* deja mil pesetas, que *la* serán entregadas en metálico.»

HERALDO DE MADRID.

(1.º de Febrero 1909.)

«Porque no es posible que la nación española deje sin protesta estos agravios que se *la* dirigen.»

EL IMPARCIAL.

(1.º de Febrero 1909.)

«La primera en llegar fué una vieja, que encontró una estatua de Hermes sin ningún deterioro, por la que *la* pagaron tres mil quinientos duros una hora después del hallazgo...»

.....

(Se ha perdido la nota de procedencia de este recorte.)

«Al salir del Ayuntamiento las banderas, una compañía de infantería *las* rindió honores.

ESPAÑA NUEVA.

(3 de Mayo 1909.)

«Pero á una marina con barcos de verdad que puedan servir á la patria; no con esos barcos que ahora se *la* ofrecen.

EL DIARIO UNIVERSAL.

«La situación de la empresa era muy difícil, y la inexactitud de los cálculos, base de la concesión, no *la* permitía conocer el capital...»

MADRID CIENTÍFICO.

Y esto se podría continuar hasta lo infinito, pues cualquier día que se lean tres ó cuatro periódicos, en todos ellos se encuentran textos semejantes.

Pero con los citados basta y sobra para prueba de que las formas *la* y *las* en dativo están arraigadas en el uso popular. Así como los ejemplos de todos los escritores más conocidos de los cuatro siglos que lleva de existencia nuestro idioma después de su completa formación, prueban claramente que tiene razón la Academia cuando dice que *no faltan autores de nota* que usan en dativo las formas *la* y *las*...

Mas ahora lo extraño, lo estupendo, lo increíble, si no se tratara de la Academia, en

quien es creíble todo disparate; lo extraño, digo, y lo estupendo es que, tras de esa confesión vergonzante, pero bien fundamentada, como se ha visto, de que *no faltan* autores de nota que usan en dativo las formas *la* y *las* añada la Academia con esa imperturbabilidad propia de la ignorancia:

«Ejemplo es que no debe imitarse».

¿Por qué?

¿Por qué no se ha de imitar ese ejemplo, si sobre ser más justo y más racional el uso de *la* y *las* en dativo femenino que el de *le* y *les*, pues importa mucho más la no confusión de los géneros que la de los casos, tiene de su parte la autoridad de todos los buenos hablistas antiguos y modernos?

Advirtiendo que muchos de los citados, como Lope de Vega, Quevedo, Tirso, Moreto, Nieremberg, Solís, Flórez, Isla, Iriarte, Samaniego, los Moratines, Arriaza, el Duque de Frías, Donoso Cortés, Zorrilla, Espronceda, Villergas, etc., no es que usaran casualmente alguna vez *la* y *las* en dativo, sino que apenas usaron otra forma nunca.

* * *

Pero todavía no he concluído de citar autoridades contra la Academia: todavía hay otro *autor de nota*, aunque mala, que si bien es

cierto que por sí y en general no tiene tanta autoridad como el ínfimo de los citados, para el caso presente y contra la Academia tiene más autoridad que todos juntos.

Ese autor es... la misma Academia, que en el prólogo de su primer *Diccionario*, llamado de *Autoridades*, dice:

«Y sívala de mérito (á la Academia).»

Y todavía, un poco más abajo, añade:

«Continuando después debajo de las reglas que *la* han parecido más adecuadas y convenientes...»

Así escribe la Academia.

Usando repetidamente *la* en dativo.

Y después de dar ese ejemplo ella misma, sale diciendo:

«Ejemplo es que *no debe imitarse*.

Ahora... ¡háganla ustedes caso!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO REYES"

Vol. 1625 MONTERREY, MEXICO